

1 Santillana

CORREOS DE MÉJICO
50 CENTIMOS

La Voz de Liébana

SEGUNDA EPOCA
Año XVII

REVISTA REGIONAL
Potes, 30 de Septiembre de 1921

Núm. 694

Inscrito como artículo de segunda clase en las Direcciones generales de Correos de Méjico y Habana

LAS FIESTAS DE LA CRUZ EN SANTO TORIBIO

La misa mayor fué celebrada por el canónigo de la Catedral de Pamplona don Juan María del Campillo, asistido de diácono y subdiácono por los párrocos de Frana y Cambarco, don Ricardo Barredo y don Luis Maestro. Por indisposición del P. Jambrina, que tuvo que desistir del viaje a última hora, ocupó la Sagrada Cátedra el R. P. Demetrio Vicente, de la Compañía de Jesús, quien pronunció un elocuente sermón, en el que puso de manifiesto las grandezas de la Cruz exaltada, el triunfo que significa y la lección que encierra, de caridad y de patriotismo, para todos los tiempos y todas las naciones. La capilla de música compuesta por don Agapito Fuente, don Abel Otero y don Juan José García y el organista don Esteban Guerrero, cantó la misa.

Terminada la misa se celebró la procesión acostumbrada alrededor del templo, con numerosos fieles y el concurso de la banda de música del Regimiento. Después, gran parte del gentío que llenaba durante la misa las naves de la iglesia, desfiló por el Camarín adornando la Santa Reliquia, desfile que duró mas de una hora. Antes de la misa mayor, y después de las varias rezadas que se celebraron, otros muchos devotos de todos los pueblos de Liébana habían cumplido ya con tan fervorosa tradición, acercándose bastantes a recibir la Comunión.

La parte profana de la romería, aunque decayó por el atractivo de los toros, que arrancó de aquel espléndido paraje a muchísima gente que bajó a comer a la villa, ofreció sin embargo las notas típicas de siempre, de las comidas familiares bajo los nogales y cagigas del monte, del bullicioso enjambre de jóvenes de los dos sexos bailando al son de la gaita, los puestos de refrescos, de confituras y de frutas, que hicieron buena venta por el calor sofocante y extraordinario de la mañana, los cafés improvisados, el ir y venir de coches, automóviles y caballerías, y cuanto hace de la romería de la Cruz algo simpático y original que diera conservar a toda costa, sean cualquiera los festejos que para la atracción de forasteros se organicen.

A las tres de la tarde ya no había romeros en Santo Toribio. Sudando a mares, y a buen paso, bajaron todos a la villa para no perder la

Corrida de toros.

Un éxito de público fué la repetición de este festejo, que por primera vez conoció Liébana en el pasado año. La empresa de este año levantó en la Serna una plaza capaz para tres mil personas, según cálculos no muy exactos al parecer, construída de madera y en circunferencia y coronada en su mitad por treinta palcos, que aparecieron adornados con colgaduras. En la sobrepuerta del arraste, un toldo reguardaba del sol a la música que amenizó la fiesta, que fué la banda militar.

El lleno era rebosante, y tanta o más gente que en el interior de la plaza se quedó fuera, atisbando por las rendijas y subiendo algunos a la ladera del monte para ver la corrida a vista de pájaro. Había muchísimos forasteros.

En un magnífico automóvil llegaron a la plaza las lindas presidentas señoritas Concepción Palacios, Iuliana Fernández Huidobro, Blanca Martínez-Carande, Paquita González Bulnes y María García Enterría, tocadas con hermosas mantillas españolas y flores y luciendo ricos mantones de Manila. Ocuparon el palco central con las autoridades y los señores de la Comisión y se hizo el despejo corriendo la llave el señor Morán.

Se lidiaron tres toros de la ganadería de don Vicente Martín, de Boecillo, por la cuadrilla de Ramón Fernández «Habanero». El ganado fué manso y difícil, y salvo algunos adornos del «maestro» con la capa, no vimos nada digno de recordarse, resultando la corrida bastante sosa. En un intermedio, bajaron las presidentas al ruedo, y ayudadas por los toreros y los de la Comisión, hicieron entre aplausos y vivas, y a los acordes de la música, una cuestación para los soldados de Africa, recaudando la suma de seiscientos noventa y siete pesetas.

El desfile resultó muy animado, recalando mucho público en la Tómbola, que instalada en un barracón en los soportales de la Plaza, y ser-

vida por muchas y muy guapas muchachas, recaudó también, para los soldados, mucho dinero.

En la segunda tarde de toros se lidiaron otros tres, algo más bravos, de la misma ganadería y por la misma cuadrilla que el día anterior, presidiendo, muy guapas y muy bien ataviadas, las señoritas María Cruz Gutiérrez Cueto, María Luisa Cartelao, Amelia Palacios y Amelia Otero, quienes hicieron otra cuestación patriótica, recaudando quinientas veintiocho pesetas con ochenta céntimos. La entrada no pasó de mediana, viéndose ya pocos forasteros. Los diestros tampoco consiguieron emocionarnos, aunque el «Habanero» estuvo con la capa y la muleta valiente y trabajador y ganó aplausos, que luego se cambiaron en broncas a la hora que llaman de la verdad.

Se rifó, a raíz de su muerte, el toro lidiado en segundo lugar, siendo el número agraciado el 250 no presentándose a recogerle la persona poseedora de la papeleta.

Notas sueltas.

La banda del Regimiento Valencia de guarnición en Santander, ha gustado mucho y ha sido indudablemente su contrata un acierto de la Comisión. Trabajadora e incansable, en los bailes de la Plaza y de la Serna por tarde y noche, en los toros y en el Teatro, en todas partes fué acogida su labor con merecidos aplausos. Los conciertos matinales de los días 15 y 16, en los que interpretaron un escogido repertorio de óperas y zarzuelas y aires regionales asturianos y montañeses, nos hicieron apreciar los méritos de la notable agrupación, que el señor Celayeta dirige con tanto éxito. Por otra parte, el mismo director y sus subordinados se captaron generales y muy sinceras simpatías en la población.

En la noche del viernes 16, se celebró un animado baile de invitación en el Teatro, amenizado por una sección de la banda. Entre las muchas señoritas que asistieron muchas de ellas con mantones de Manila, recordamos a las de Gutiérrez Cueto, Sánchez Cueto, Martínez-Carrande, Fernández Huidobro, González Bulnes, García Enterría, Noriega, Velez, Linares, Muñiz, Huidobro, Palacios, Rovira, Vega, Lucio, Irigoyen, y bailando y bromeando se pasó el tiempo alegremente hasta las tres de la mañana.

Las carreras en bicicleta.

Otro de los números del programa de festejos era el de las carreras en bicicleta, para los que se había señalado como recorrido el trayecto de carretera comprendido entre Potes y la venta llamada de la Fría, ida y vuelta.

Consistía el premio en una bonita copa de plata, adquirida por la Comisión de festejos, y para disputársela se inscribieron tres corredores, ganando la copa el joven Manuel Martínez chauffeur de la empresa del señor Vallina.

El joven Manolo, creyendo que el triunfo aquel día había sido demasiado fácil y que no merecía los honores de la copa, cedió ésta nuevamente a la Comisión para que fuera de nuevo disputada otro día. Y en efecto el domingo 25 a las 4 de la tarde, se volvió a correr dicha copa

con el mismo recorrido, inscribiéndose 4 corredores y en reñida lucha fué de nuevo ganada por el mismo señor Martínez, que fué recibido con una salva de aplausos al llegar a la meta.

El concurso de bolos.

Once partidas se habían inscrito para tomar parte en el concurso de bolos anunciado y disputarse, más que las pesetas en que consistían los premios, la fama de buenos jugadores que habían de conquistar los ganadores.

Tuvo lugar el concurso de bolos el viernes 16, durando desde por la mañana hasta el anochecer, y durante todo el día estuvo la bolera llena de espectadores que seguían con gran interés y comentaban con calor las incidencias y vicisitudes del juego.

No es posible en esta ligera reseña hacer historia de todas las incidencias del concurso. Sólo diremos que las mayores boladas fueron dos de 51 bolos, una, la última de la partida que ganó el primer premio y otra la segunda de la que ganó el segundo, y otra de 50 bolos que fué la tercera de la partida que ganó el tercer premio; que hubo bastantes boladas que no llegaron a 20 bolos, habiendo sido las menores una 12 bolos y otra de 13.

El primer premio fué ganado por la partida de Tama, formada por don Julián Monasterio, don Emilio Riaño, don Angel Verdeja y don Antonio Sagastizabal, con 279 bolos. Esta partida es indudablemente una de las que se hallan en mejores condiciones para tomar parte en los concursos, por la igualdad que hay entre los cuatro jugadores que la forman y su grau entrenamiento. Condiciones que no reúnen las demás partidas, que suelen formarse de improviso en el momento de inscribirse para el concurso, y en las que si hay algún buen jugador hay otros que bajan mucho, y que se conoce que no tienen el debido entrenamiento.

El segundo premio fué ganado por la partida de Potes, constituida por don Mariano Rábago, don Francisco Flores, don Julián Flores y don José Flores, que hicieron 276 bolos.

Y el tercero fué para otra partida de Potes, formada por don José Prados, don Máximo Cuevas, don Guarino Caldevilla y don Gabriel González, que hicieron 266 bolos.

Resumen

Una animación y una concurrencia extraordinarias; y al éxito de los festejos han contribuido de una parte, el tiempo excelente, inmejorable, de que disfrutamos, y de otra parte, la actividad y el acierto de la Comisión organizadora, que se multiplicó y se desvivió durante esos días, para suplir la falta de tiempo de que no pudo disponer por la premura con que se improvisaron los festejos. Que haya habido olvidos, deficiencias inevitables, es muy posible; las hay siempre, pero deben disculparse, pues no son voluntarios.

De Santa María de Llanes a Santo Toribio de Liébana

Reproducimos con gusto este artículo de un ilustrado sacerdote asturiano, que estuvo aquí el día de la Cruz, y se publicó en nuestro ilustrado colega EL ORIENTE DE ASTURIAS.

Excursión, en extremo agradable e interesante y, sobre todo, devota y espiritual peregrinación, es la que puede hacerse el día de la Exaltación de la Cruz desde nuestra villa a la de Potes, y, desde allí a los repliegues del monte Viarna donde está emplazado el antiguo Monasterio de Santo Toribio y donde se custodia y venera el brazo izquierdo de la Cruz donde fué crucificado Nuestro Señor Jesucristo.

A la belleza siempre nueva del paisaje encantador de nuestra marina, sucédele, a partir de Unquera, la hermosura de la vega deleitosa por donde serpentea el Deva; poco después, altas, ingentes montañas que trepan las unas sobre las otras, subyugan el alma y el viajero mudo, absorto ante la sublime majestad de aquel paisaje, cruza la hoz o garganta de la Hermida siguiendo siempre la orilla del Deva y caminando veinte kilómetros por entre murallas de altísimas montañas que a cada vuelta y recodo parecen juntarse y oponer al caminante infranqueable barrera...

Al fin se retiran las montañas, dilátase el horizonte y en las riberas y hondonadas véanse tierras labrantías; aquí y acullá diseminados por las laderas de los montes vistosos pueblecillos. El paisaje ha variado; el verdor de nuestros campos, la frondosidad de nuestras arboledas ha se trocado en la rígida austeridad de las tierras castellanas.

Hermosa perspectiva presenta la villa de Potes que tiene por fondo el macizo de los Picos de Europa.

Al pasar por sus calles estrechas y empinadas llaman la atención antiguas casonas blasonadas, viejas iglesias, santuarios, torres y capillas que nos hablan de pasadas grandezas y señalan tipos bien definidos y característicos de arquitectura civil, religiosa y militar...

Puesto que no vamos a Potes en plan de excursión arqueológica, sino a Liébana en calidad de devotos romeros a besar reverentes el santo Leño de la Cruz, subamos la empinada carretera que, entre viñedos, asciende al monte Viarna. Dos ermitas que se destacan en un avance del monte, indican el repliegue donde recogido se encuentra el viejo Monasterio. El paisaje, el ambiente, la multitud de romeros que, cual enjambre de abejas, suben y bajan del santuario, todo predisponen el alma santamente para emprender la ascensión, rezando el Via-crucis, cual si se ascendiese al mismo monte Calvario. Aun no hemos visto la Santa Reliquia, pero todo lo que vemos nos habla de ella y pone de manifiesto su importancia para todo verdadero creyente...

Inesperadamente, en un recodo de la empinada carretera, aparece la larga fachada del antiquísimo Monasterio que ocupa una reducida llanura sombreada de corpulentos árboles. Gentió numeroso espárcese por la explanada, por los amplios portales. Es gente sencilla y devota que espera el paso de la procesión para adorar y recibir la bendición de la Santa Reliquia. Con dificultad puede andarse entre tanta aglomeración; forcejeando y a duras penas cruzamos la hermosa portalada y nos es muy difícil conseguir un hueco en la espaciosa iglesia para asistir a parte de la solemne Misa con que se honra a la Santa Cruz...

Comienza la procesión de largas e interminables filas; bajo palio y, escoltado por sacerdotes, el preste de capa pluvial lleva en sus manos un relicario grande en forma de cruz, la gente que, en los claustros, presencia el paso de la procesión, póstrase de rodillas para ocupar, enseguida, sitio en el Camarín y ser de los primeros en besar la Santa Reliquia. En medio del campo, la procesión se detiene, la gente se pone de rodillas, la Banda de música del Regimiento de Valencia, bate la Marcha Real, y el preste da la bendición con el Signum-Crucis. Momento emocionante para los que por vez primera asistimos a tal solemnidad; el alma se entrega a piadosas meditaciones y se avergüenza de sus pecados ante aquel Leño Santo donde murió el Hijo de Dios por librarnos del pecado y la muerte eterna...

Cerca de dos horas ha tardado la adoración. Colocada la Santa Reliquia sobre un almohadón iníciase el desfile que es una sentida protesta de fe y un acto hermoso de amor a nuestro Redentor; purifícase el corazón con un acto de contricción; hemos purificado nuestros labios besando aquella misma madera donde Nuestro Señor Jesucristo ha tenido extendido su brazo izquierdo en la hora última de aquel exceso de su amor hacia nosotros; nuestros labios temblorosos se han posado en aquel trozo de Leño santificado por la sangre divina del Redentor.

Sólo allí, en Liébana, es dado al cristiano besar y adorar el trozo más grande de la Cruz de Cristo; sesenta y tres centímetros de largo y nueve de travesaño son las dimensiones del Lignum-Crucis de Liébana, que es el mayor que existe.

Bien vale pena, ya que en España, tenemos reliquia tan preciada, que a Liébana vayamos los españoles, sobre todo los asturianos a rendirla culto y sentir la dulce emoción y apacible bienestar de besarla para vigorizar nuestra fe y robustecer nuestra piedad...

Ha terminado la solemnidad religiosa; los romeros antes de salir de la iglesia han hecho acto de presencia ante la estatua yacente de Santo Toribio, unos besan las manos y los pies del Santo, otros se tocan con la cadena de gruesas argollas que está junto allí y... después, en animados grupos, bajo la sombra de los árboles iníciase el yantar de los unos y el desfile de los otros hacia la villa de Potes, en tanto que nosotros nos perdemos por el destartado Monasterio buscando detalles que admirar...

La Mujer Lebaniega

Tiempo hace, lector querido, que mi firma no figura en las columnas de LA VOZ, y no creas que ha sido por falta de voluntad ni de amor a mis conterráneos de Liébana; es que para poder tratar en un periódico regional asuntos que a él atañen, es preciso conocerlos muy de cerca, sentirlos como algo íntimo, percatarse, en parte siquiera, del modo de ser de sus moradores; adaptarse al medio ambiente en que viven y sus facultades físicas, morales e intelectuales se desarrollan. Y como hace tiempo me hallaba distanciado (aunque no en espíritu) de este rincón de La Montaña, sentíame incapacitado para tratar cuanto con él está relacionado. Hoy que, acaso por uno de esos azares de la vida, me encuentro rodeado de aquellos que fueron mis compañeros en la niñez, trataré, con las impresiones recogidas, y aunque muy brevemente, del poco envidiable estado en que las mujeres lebaniegas viven y de la necesidad que hay de interesarse de su liberación.

Los que hemos viajado mucho tenemos la ventaja de haber estudiado en ese gran libro que se llama «La experiencia»; y si a este estudio agregamos el histórico que por deber profesional hemos hecho, podremos con facilidad exponer las cualidades propias de la mujer lebaniega y la vida ruda y dolorosa que en su mayoría hace.

Al cristianismo debe la mujer su exaltación y el respeto y consideración que como compañera del hombre merece; pues si en la Historia antigua recorremos todo el Oriente, Grecia, y Roma, nos encontramos con que solamente el pueblo hebreo la consideraba como compañera, no como sierva ni esclava. Grecia, cuyos hombres por su saber fueron la admiración de todos los pueblos, tuvo a la mujer relegada a la condición más humilde, y oculta allá en el gineceo, estaba condenada a hacer una vida solitaria, libre del trato común de las gentes. Para Roma, la mujer sólo fué—muy particularmente durante el Imperio—un vil instrumento del placer; fué necesario que el mismo Dios hecho hombre viniera al mundo para que con su doctrina ejemplar la entronizara y quedase colocada muy por encima de la concupiscencia y lascivia de aquellos tiranos y «señores» del mundo; fué precisa la institución del Sacramento del Matrimonio para que el hombre se diera cuenta de que la mujer se le daba como compañera y no como esclava. Y hoy como tal es tenida en todos los pueblos cultos de la Tierra.

Pero si bien es cierto que quien más y quien menos tenemos ya este concepto de la mujer, también lo es que no todos hacemos uso de él de la misma manera: así, en las jóvenes repúblicas americanas, el hombre casado tiene a mengua que su mujer se dedique a otras ocupaciones que no sean las domésticas, y para lo cual él no rehúsa hacer hasta los mayores sacrificios, puesto que allí todos los oficios son honrosos. ¡Dichosas ellas!

La mujer española goza en el mundo entero de un prestigio envidiable; pero este prestigio, la aureola inmarcesible de que ha sabido rodearse se la debe a sí propia; es un galardón adquirido a fuerza de constancia, de privaciones, de ser esclava, en una palabra, del cumplimiento de su deber, un tanto exagerado. Y si bien

estos rasgos son característicos de toda mujer española, son aplicables, muy especialmente, a la montañesa, y concretando más a la lebaniega, ya que en cualquier otro sitio de España es mirada de manera muy distinta a como en Liébana lo es, salvo bien raras y contadas excepciones.

Comparad, lebaniegos que andais por el mundo, la mujer de esas tierras que visitais con la de Liébana. ¿No veis en esta—siendo niña aún—los signos indelebles de una vejez prematura? ¿No os avergonzais, no es para vosotros una afrenta el que vuestras mujeres, víctimas de un exaltado y ferviente cariño hacia todo lo suyo, sigan siendo esclavas en pleno siglo XX?

Y si conoceis que la vida que vuestras mujeres hacen, no es vida; si comprendéis que el trabajo que hacen es sobremanera excesivo y hasta impropio de su sexo, si veis que vuestro proceder es demasiado duro, que, más bien que benevolencia raya en despotismo y hasta en tiranía, ¿por qué no poneis en ello remedio?

Pensad en que la Historia ha recogido aquella sentencia pronunciada por Dios contra nuestros primeros padres, y en la cual dirigiéndose a Adán exclamo: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra de que te he formado.» ¿Por qué, pues, si Dios marcó ya el destino del hombre en la tierra, no se ha de acatar su mandato?

La mujer vivirá—según la misma sentencia—bajo la potestad del varón; pero esa potestad, dominio o soberanía, no ha de ser empleada para que la mujer esté sujeta en un todo a la voluntad y capricho del hombre; su misión está bien marcada dentro de la familia donde aquella puede ser causa de su felicidad o de su desgracia: la vida ruda del campo—y esto entendedlo bien—no es para la mujer. Dejadla, por tanto, dentro del hogar y no intentéis, por favor, someterla a las duras y amargas faenas campestres; saldreis gananciosos no sacándola de su centro del hogar. En él la mujer forma al hombre, y tanto en lo físico como en lo moral, éste no es más que lo que aquella le hace. La Patria es grande, cuando en la formación del patriotismo tiene campo libre la mujer. Ella es el primer maestro que ilumina la naciente razón del hombre niño; y como siente el amor patrio libre de ese letal sentir con que los demolidores de la sociedad tratan de quebrantar cuanto legalmente está constituido, muéstrase cual limpio espejo o corriente de puras y cristalinas aguas. ¿Cómo, pues, someterla a esas duras pruebas de resistencia corpórea, a esos trabajos materiales, a que la mujer lebaniega está sometida? Para mí no sereis dignos compañeros de la mujer mientras no la redimais, por así decirlo, de ese estado abrumador y aniquilante en que su organización física se desarrolla. Que, ¿cómo podreis hacerlo? Entre los diferentes medios que podría indicaros, ninguno más propio que el de la dignidad. Conozco tierras, regiones, infinitamente más miserables e ingratas que las de Liébana; en España las hallamos a granel, y en todas ellas la mujer es tratada de muy distinto modo a como en Liébana lo es; en todas partes la mujer es tratada, es considerada como «mujer», y donde así no se haga, que no digan al casarse que tie-

nen compañera, digan, más bien, que llevan una esclava del trabajo, una víctima del deber.

Y ya que me he extendido algo más de lo que pensaba en favor de los derechos de la mujer, permitidme que os pregunte: ¿Qué influencia benéfica pensais que, en esas condiciones, ejerza en la vida de la sociedad? ¿No veis que la inhibis para todas aquellas acciones que son propias de su sexo?

Yo quisiera—y como maestro os lo aconsejo—que más bien que someterla a tareas que le son impropias, atendiérais con gran esmero a su educación integral, desarrollando su organismo físico, cultivando su inteligencia y modelando su corazón. Poned especial cuidado en que las niñas de hoy, que han de ser las mujeres de mañana, adquieran un concepto claro de su misión en la tierra; porque educar a una niña es fundar un hogar sólido; y como la sociedad civil no es otra cosa que la reunión de familias, bajo el mando de un jefe, cuando estas familias puedan presentarse como modelo de buenas costumbres, la sociedad se mostrará vigorosa y sana y sobre ella podrá cimentarse el bienestar y la tranquilidad de los pueblos.

FAUSTO MARTÍNEZ.

LA VENDIMIA

La semana pasada, y con un tiempo caluroso, como en pleno agosto, se llevó a efecto la vendimia.

La cosecha en general fué menor que el año pasado, ello fué debido principalmente a las heladas de fines de abril, que causaron mucho daño en los viñedos, y, también, en parte, al desarrollo que durante el verano adquirieron el *oidium* y el *mildew*, especialmente el primero. Hubo viñas en que la cosecha fué la mitad de la del año pasado. En los viñedos donde la helada no causó daños hubo mayor cosecha que el año pado.

El fruto se hallaba en buen grado de madurez, y es de esperar que por esta causa y la buena temperatura que favorece la marcha y desarrollo de la fermentación el vino sea de excelente calidad.

Crónica

Después de una brillante operación, en la que tomaron parte varias columnas combinadas, nuestras tropas recuperaron Nador.

Las últimas noticias anuncian el avance sobre Zeluán.

El batallón del Regimiento de Valencia que de Santander había ido a Almería, se encuentra ya en Melilla.

El Consejo de ministros ha acordado el envío a Marruecos de 8.000 hombres.

SUSCRIPCIÓN

para los soldados lebaniegos pobres, heridos o enfermos y las familias pobres de los que mueran en la actual campaña.

Suma anterior.	425'00 ptas.
Don Jesús Bedoya, de Barrio	5'00 »
» Manuel Briz (párroco), Buzozo	5'00 »
» Cesáreo Gómez de Bedoya, Framá	200'00 »
» Carlos García Martínez, Dobres	100'00 »
» Matías Gutiérrez, Beares	25'00 »
Suma.	755'00 »

De los Valles Polaciones

En la capilla de la Virgen de la Luz, de Pejanda, contrajeron Matrimonio Paulino Fernández Calzado y Francisca Fernández Gómez. Apadrinaron a tan simpática sareja, el tío del novio, don Domingo Calzado y la cuñada de la novia, doña Fidela San-Pedro, en cuya casa se sirvió a los invitados un espléndido desayuno. Los novios salieron de viaje, como es moda. Como nota característica debemos consignar la generosidad del padrino, la de los hermanos de la novia y demás invitados, que obsequiaron a lo grande a las jóvenes *cantaoras* de Pejanda.

Doña Inés Lombraña, esposa de nuestro amigo de Tresabuela, don Ramiro Morante, ha dado a luz un niño felizmente.

En Uznayo tratan de contraer matrimonio: con Manuela García Rada, Lucas Roiz, y con María García y García, Pedro Morante. Que sea enhorabuena.

Varios vecinos de Puente Pumar cazaron una loba, que cayó al certero disparo del famoso cazador Isidro Mediavilla.

Ha pasado unos días en Pejanda, en casa de próximos parientes, que mucho la estiman, la joven de Luriez, Teresina Movellán. Celebraremos que le haya sido grata la estancia.

Hemos saludado a nuestro amigo, de Arguébanes, don Feliciano Cotera Bedoya, que pasó unos días en Puente Pumar.

Se ignora la suerte que le haya cabido al soldado de Belmonte, Teodoro Fernández, que estaba en el Regimiento de Caballería de Alcántara, tan castigado en tierras del Rif. Mucho celebraríamos que estuviera bueno y salvo, a quien sus padres y hermanos lloran prisionero o muerto.

Procedentes de Santander han llegado a Puente Pumar la señorita santanderina María N. Gómez

Moreno y la polacioniega Honorina Gómez y Gómez.

EL CORRESPONSAL.

Dobres

Después de recorrer varias poblaciones de España y del extranjero en viaje de novios, llegó a su pueblo de Dobres, la bella y distinguida señora doña Josefina Rojo, que en Buenos Aires, después de brillantes estudios obtuvo el título de profesora de obstetricia, acompañada de su esposo don Alejandro Guillermo Loo.

El recibimiento que el pueblo de Dobres hizo a sus huéspedes fué entusiasta y cariñoso, y los nuevos esposos correspondieron a esas atenciones obsequiando espléndidamente al vecindario.

Don Alejandro regaló a los mozos 100 pesetas y éstos en agradecimiento plantaron un enorme mayo, que no obstante el poderoso aliciente del ramo de laurel, de la bolsa de dulces y de las 15 pesetas, que en lo más alto esperaba como premio, nadie consiguió subir.

Ofrecieron los esposos un opíparo banquete a los vecinos de Dobres, y a no pocos invitados de otros pueblos, y de su abundancia y esplendidez bastará a dar idea el decir que no obstante el número de comensales, y el buen apetito de éstos, hubo comida sobrante. Durante el banquete hubo brindis y versos, que no publicamos por falta de espacio.

Los vecinos de Dobres han hecho una despedida cariñosa a los nuevos esposos, deseándoles muchas venturas, y haciendo votos por su pronto regreso, a cuyos votos unimos los nuestros.

Vendejo

Recolección de cosechas.—Pocos días ha terminó la de hierba en estos pueblos de Caloca y Vendejo excepto algunos de mis convecinos que, como de costumbre, todavía tienen en los prados algo de lo que se segó por San Pedro. Esta cosecha fué bastante abundante, de excelente clase e inmejorable estado de sazón, (aparte de lo que el singular convecino que tomó el color como vestido del Carmen).

También se está haciendo la de cereales y tubérculos que es por demás corta, (sobre todo esta última) por la carencia de lluvias a su debido tiempo. ¡Salud y esperanzas en el Señor!

Nuevo cristiano.—A las diez de la mañana del día 14 del corriente, fué bautizado solemnemente en esta iglesia de San Miguel Arcángel un robusto y hermoso niño, hijo del honrado vecino de este pueblo Cristino Alonso Marcos y de su estimada esposa María Rosa Fuente del Hoyo.

Administró el Santo Sacramento al neófito el párroco de dicha iglesia el ilustrado y simpático don Pedro de Cabo y Palacio, actuando de padrinos los simpatiquísimos jóvenes del pueblo de Caloca, don Victoriano Mediavilla Soberón y Encarnación Fuente del Hoyo, tía carnal del recién nacido.

Se impuso al niño el nombre de Miguel.

Firmaron el acta como testigos el apreciable vecino de este lugar Juan de la Fuente y Cabo y el simpático joven Isidoro Quevedo Galnares.

Concluida la ceremonia religiosa trasladáronse los invitados a la misma casa del nuevo cristiano, donde les fué servido un excelente lunch.

Y los bondadosos cuanto espléndidos padrinos, repartieron con gran profusión toda clase de confituras la madrina, y monedas el padrino, a todos los niños del pueblo que acompañaron.

Felicito cordialmente a los padres y deseo al recién nacido toda clase de venturas.

Bien venido.—De Santander, donde pasaron unos días, acaban de llegar a este su pueblo, la apreciable Leoncia Beares con su angelical hija Soledad. Leoncia se propone embarcar en breve para la República Mexicana. Dios la dé mucha salud y buena suerte por aquellas lejanas tierras de Moctezuma.

Para Santander.—Por segunda vez, y con el natural deseo de restablecer su delicada salud, ha salido la agraciada joven del pueblo de Caloca Felipa Prieto Bravo. Que logren pronto sus intentos y que se reponga en un todo de sus pertinaces dolencias es lo que entrañablemente le deseo.

El Corresponsal.

AL VUELO

Precios del mercado del lunes 26 de Septiembre

Trigo, 42 reales cuarto.
Cebada, 32 id., id.
Yeros, 35 id., id.
Garbanzos, 22 id., emina.
Fréjoles, 24 id., id.
Legumbre, 10 id., id.
Habas, 10 id., id.
Arbejos, 24 id., id.
Lentejas, 18 id., id.
Patatas, 9 id., arroba.
Huevos. 14 id., docena.

La semana pasada estuvieron en esta, breves horas, el Nuncio de Su Santidad Monseñor Tedeschini y el señor Obispo de Madrid-Alcalá, quienes visitaron el Monasterio de Santo Toribio.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro estimado amigo don Andrés Ortega Rubio, de Palencia, que ha pasado unos días en esta villa.

Al lado de su hijo el Registrador de la propiedad de este partido ha pasado unos días don Francisco de Vega, ilustrado abogado de Bilbao, y su hija la señorita Gloria Vega.

El sábado contrajo matrimonio en esta parroquia nuestro querido amigo don Florencio Castela, con su hermana política la bella señorita María Rodríguez.

Sea enhorabuena.

Hemos tenido el gusto de recibir en esta redacción la visita de nuestro estimado

amigo don Antonio Maya, director de nuestro ilustrado colega EL ORIENTE DE ASTURIAS, de Llanes.

En el sorteo que anualmente celebra el Patronato de la Obropía fundada por don Jerónimo Mateo de la Parra, han sido favorecidos con la limosna los diez pobres siguientes:

- | | | |
|----|-------------------------------|-----------|
| 1 | Vicente Gómez. | Mogrovejo |
| 2 | Alfonsa Villegas | Potes |
| 3 | Vicente Madrid | Cueva |
| 4 | Patricio Lamadrid. | Luriego |
| 5 | Juana Posada. | Viñón |
| 6 | Antonia Gaipo. Cueva. | Cobeña |
| 7 | Dolores Cires. | Soberao |
| 8 | Luisa Pardueles. | Tama |
| 9 | María Diez Gutiérrez. | Bárago |
| 10 | María Hoyal. | Piasca |
- y como suplentes los siguientes:
- | | | |
|----|----------------------------|-----------|
| 11 | Mariano García. | Ledantes |
| 12 | Francisca Otero. | Perrozo |
| 13 | Maximino Lucio. | Ojedo |
| 14 | Francisca Sánchez. | Bejes |
| 15 | Julián Redo. | Potes |
| 16 | Vicente González. | Mogrovejo |
| 17 | Lorenza González. | Castro |
| 18 | Alejo López. | Espinama |
| 19 | Arsenio Gómez. | Espinama |
| 20 | Manuel Fuente. | Salarzón |

En el pueblo de Llayo, ocurrió la semana pasada una sensible desgracia. Hallándose el vecino de dicho pueblo Teodoro Vara subido a un chopo haciendo hoja, cayó desde gran altura quedando muerto en el acto a consecuencia del golpe.

A su viuda doña María Pérez que tuvo la desgracia de perder a su primer marido don Primitivo Hevia también víctima de un accidente hace pocos años en las obras del salto de Camarmeña, enviamos nuestro pésame.

En el pueblo de Enterrías, ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña la señora Mercedes Diez, esposa de nuestro amigo don Domingo Campollo.

Sea enhorabuena.

En la bolera de Tama se han jugado los días 24 y 25 las partidas eliminatorias para tomar parte en el concurso del campeonato occidental de bolos y el 26 los cuatro jugadores que por haber hecho más de 100 bolos en los días anteriores podían optar al campeonato, jugaron nuevamente habiendo hecho don José González Parra, 100 bolos; don Domingo González, 77; don Francisco Gutiérrez, 68 y don Ramón Bustillo, 60.

Los días 24 y 26 jugaron 14 partidas, y si no lució más el resultado fué según nos dicen, por el mal estado de la bolera.

Se encuentran en Méjico pasando una temporada al lado de sus primos, el acudalado don Luciano Cosío y su esposa doña Rosa G. de Cosío, las señoritas Enriqueta y Beatriz González Encinas, hijas del rico lebaniego residente en Acaponeta, de aquella República don José González Encinas.

En poder del señor Alcalde de Potes se halla una cantidad de dinero, que encontró la Guardia Civil, y puso a disposición de aquella autoridad, lo que se anuncia para que quien acredite ser su dueño pueda presentarse a recogerla.

AVISO

Proyectada la construcción, en Potes, de un edificio con paredes de mampostería, esquinas y huecos de sillería, con dos pisos, destinado a Asilo de ancianos, susceptible de ocho camas para hombres y ocho para mujeres; habitaciones para las demás personas adscritas al mismo y local interior para capilla, pueden presentarse proyectos y presupuestos a don Manuel de las Cuevas, de Aniezo o a don Félix Reda y Cuevas, en Potes, quienes suministrarán los demás informes necesarios.

Se venden Una casa de habitación próxima a la iglesia vieja de Potes; otra casa llamada del Molinero próxima a la anterior y varias fincas rústicas sitas en términos de esta vía, de los herederos de don Aquilino Domínguez.

Los que deseen enterarse de precio y condiciones pueden dirigirse a don Jenaro Domínguez, en Torrelavega, o a don Aurelio Ercilla, Gobierno civil, en Alicante.

VEGA QUINTANILLA
DENTISTA

Hernán Cortés, 1, 2.º (Arcos de Dóriga)

SANTANDER

Se necesita un casero para la casería de Otero (Cillorigo), con arreglo a las costumbres del país.

Campos Elíseos de Lérida

Gran Centro de Producciones Agrícolas

FUNDADO EN 1864 POR

Don Francisco Vidal Codina

DIRIGIDO POR

Don Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa

Arboles frutales

En grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan

Vides americanas

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad :-:



Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que dedica esta Casa, a quienes los soliciten. La práctica en los embalajes y demás, permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes :-: TELEGRAGO Y TELEFONO NUM. 38 :-:

IMP. EL ORIENTE DE ASTURIAS.—LLANES.

“La Voz de Liébana”

REVISTA REGIONAL

Precios de suscripción

EN LIÉBANA un año	5 pesetas
EN PROVINCIAS un año	6 »
EN EL EXTRANJERO un año	15 »

PAGO ADELANTADO

Agentes de LA VOZ en América

En la República Argentina: El Centro Montañés, «Liébana en la Argentina y su Secretario don Claudio Torre; Alsina, 2050—Buenos Aires.

En el Uruguay: D. Juan Martínez; calle Yacaré, 1566, Montevideo.

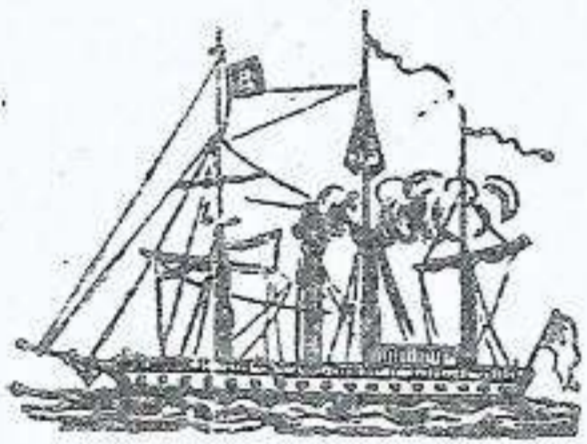
En Guatemala: D. Juan Cuesta—Malacatán.

En Méjico: Agente general, don Valentín Villalba apartado 116 bis—México D. F.

Agente en Veracruz: D. Galo Collado Borbolla, calle de Arista, 83—Veracruz.

En la Habana: D. Higinio del Campo, Sol, 8, y don Pascual Santervás; Angeles, 10—Habana.

En Camagüey: D. Francisco González. Goyo Benítez, 1.



Vapores

Correos

Espanoles

Compañía Trasatlántica de Barcelona

LINEA DE CUBA Y MÉJICO

El 19 de Octubre, a las tres de la tarde, saldrá de Santander, salvo contingencias, el vapor

ALFONSO XII

Su Capitán don Cristóbal Morales

admitiendo pasaje de todas clases y carga para Habana y Veracruz.

PRECIO DEL PASAJE EN TERCERA ORDINARIA

PARA HABANA.—**600 pesetas**, más **26** de impuestos.

PARA VERACRUZ.—**625 pesetas**, más **15** de impuestos.

Línea de Buenos Aires

El día 19 de Octubre, a las nueve de la mañana, saldrá de Santander, salvo contingencias el vapor

Ciudad de Cádiz

para trasbordar en Cádiz al vapor **Infanta Isabel de Borbón** que saldrá de aquel puerto el día 27 de Octubre, admitiendo pasaje de todas clases, con destino a Montevideo y Buenos Aires.

Para precios de pasaje y condiciones dirigirse a su consignatario en Santander

SEÑORES HIJOS DE ANGE PLÉREZ Y COMPAÑÍA, Muelle, núm. 36.—Teléfono, 63